

Señales Populares



Corriente Política E. S. Discépolo - Director Norberto Galasso

Número 56- Año XI - Mayo - Junio 2019 - \$ 30

Con el Frente de **TODOS** por soberanía, pan y trabajo



Política Nacional - Economía - Patria Grande - Clase Trabajadora - Pensamiento Nacional

Ante una elección crucial, la Corriente Política Enrique Santos Discépolo convoca a acompañar la fórmula del frente nacional y popular para derrotar al macrismo, expresión política de las multinacionales y la patria financiera.

Libertad a los presos políticos

Basta de persecución judicial y mediática a opositores y dirigentes sindicales

MILAGRO SALA JULIO DE VIDO AMADO BOUDOU FERNANDO ESTECHE LUIS D'ELIA



Solidaridad con el Colectivo Político Ricardo Carpani ¡Basta de Censura!

“Quienes integramos el Colectivo Político Ricardo Carpani queremos comunicar que padecemos por segunda vez consecutiva la censura del Gobierno de la ciudad. Desde el año 2013, intervenimos una pared en la Av. De Mayo, a una cuadra de la Plaza de Mayo, donde realizamos un mural conmemorativo del Día Nacional de la Memoria.

Este mural permaneció en la pared sin problemas ni queja alguna de los propietarios durante seis años, ya que nuestros trabajos siempre fueron cuidadosos y respetuosos del lugar.

Todos los 24 de marzo, acudimos a la tradicional marcha e intervenimos en ese mismo sitio del mural, con actividades de stenciles y afiches alusivos a la lucha inlaudicable de Madres, Abuelas y organismos de DDHH.

El pasado 30 de noviembre, con motivo de la cumbre del G20, el Gobierno de la Ciudad decidió tapan nuestro mural, por lo que el pasado domingo decidimos volver a realizarlo por completo. Apenas 24 horas después, el gobierno de la Ciudad volvió a censurar nuestro trabajo, nuestro arte y nuestro medio de expresión.

Queremos dejar asentado, claramente y con toda la contundencia que sea necesaria, que hace diez años decidimos conformarnos como agrupación para la militancia política a través del arte público. Somos artistas, mal que le pese al gobierno de la ciudad que pretende llamarnos vándalos. El jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta ha llevado a cabo un nuevo hecho de censura, bajo el falso disfraz de cuidado del ambiente público.

A través de este comunicado, expresamos nuestro más profundo rechazo y enérgico repudio a quienes no sólo defenestran las expresiones del arte popular, sino también en particular pisotean y violentan las referidas a las luchas por los derechos humanos.”

Colectivo Político Ricardo Carpani



Editorial

Hemos vivido casi cuatro años hundidos en una Argentina semejante a aquella de la Década Infame, una tragedia social, política, económica y cultural que suponíamos no revivir. Aquello que nos espantaba de sólo relatarlo, vivido en los años 30, resurgió para anular todo lo que fuera tendencia igualitaria, reivindicación de derechos, aspiración de soberanía. Y pretendió ocultar la injusticia con la permanente mentira, el engaño desmesurado a tal punto que a menudo resultó provocación, burla a la desgracia, exaltación de la maldad, expresión del odio de clase más desenfrenado.

Esta tragedia se inició con las falsedades difundidas por Cambiemos durante la campaña electoral del 2015. Y se fue acrecentando con aquello de “la pesada herencia recibida”, cobertura ideológica del programa del gobierno: devaluación monetaria, claudicación ante los fondos buitres, desmesurado endeudamiento externo, aplicación de recetas económicas neoliberales devenidas en debilitamiento de los salarios, descenso de la ocupación, hundimiento de la pequeña y mediana empresa, libertad a las importaciones, alza de precios con el consiguiente descenso del consumo, inflación desorbitada, dolarización de las tarifas de servicios públicos y otras medidas semejantes.

Para ello, se conformó un equipo adecuado a ese plan, gente de dura insensibilidad para soportar la miseria, la enfermedad y la muerte de la gente del pueblo. Gerentes avezados en cada especialidad ocuparon los cargos desde donde darle escarmiento a quienes creyeron posible, durante el kirchnerismo, cambiar la heladera, tapar las goteras del techo de la casa, tomarse una semana de vacaciones en la costa, o comprarse una bicicleta, privilegios, según el neoliberalismo, demasiado audaces para un empleado u obrero ‘cualunque’.

Los hombres útiles para esa tarea fueron seleccionados: a Energía, un alto funcionario de la Shell, para Medicamentos, el socio mayoritario de la Farmacity, para cuidar los precios internos, un ejecutivo ligado a los supermercados ‘La Anónima’, para las relaciones exteriores una mujer con experiencia proveniente de su vínculo con la CIA, para ‘Trabajo’ el hijo de un gremialista que manejó cuestiones laborales durante la dictadura genocida, para ‘Interior’ un experto en negociaciones políticas aprendidas de su padre, a ‘Agricultura’, un presidente de la Sociedad Rural. Cuando el Poder Ejecutivo estuvo cubierto se organizó el Poder Judicial, con jueces accesibles y operadores expertos en minucias procesales, prisiones preventivas y otros

instrumentos para acallar las voces opositoras, así como fiscales adictos y un ministro de justicia adaptado a las ‘roscas’ que se confabulan en ‘Comodoro Py’. Además, se armó un cuerpo de espías para inventar causas judiciales. Asimismo, por si apareciesen rebeldes, se buscó a una mujer capaz de liderar los grupos represivos, que exaltase ‘el gatillo fácil’ y “la mano dura. Y el apoyo de los periodistas más flexibles, capaces de fabular relatos favorables al gobierno y demonizar a los opositores. A este aparato de dominación le faltaba aún otro elemento decisivo: el endeudamiento externo. Un país casi desendeudado empezó a tomar préstamos a diestra y siniestra, coronados con la subordinación al Fondo Monetario Internacional.

¿Que resultó de esta operación? El avasallamiento de las conquistas logradas hasta ese momento: fuerte baja del salario real, con eje en la desindustrialización, que implicó desocupación y por tanto la acumulación fabulosa en los grandes consorcios financieros (que a su vez derivan esas fortunas a las empresas off shore, en paraísos fiscales donde no se pagan impuestos y se oculta a los verdaderos propietarios), achicamiento de los

MAYO - JUNIO 2019 - AÑO XI - N° 56

Secretaría de Redacción: Daniela D’Ambra, Horacio Chitarroni, Sebastián Sanjurjo.

Consejo Editorial: Carlos Javier Avondoglio, Javier Azzali, Javier Vitale, Juan Carlos Jara, Mariano Dalto

Ilustraciones: Colectivo Político Ricardo Carpani - **Diseño:** José Lupi
Administrador y Editor Responsable: Norberto Galasso

Corresponsales: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marcos Roselli // Alte. Brown: Ramón Espinoza // Chacabuco: Nelson Coronel Quilmes / F. Varela / Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez // Santa Fe: Gustavo Battistoni Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza y Gustavo Bassin Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Misiones: Roberto Abinzano

Impresión: Estudio Suyai (info@estudiosuyai.com.ar) // Registro DNDA en trámite



haber jubulatorios, disminución de las partidas presupuestarias para la educación, la salud y toda clase de servicios públicos, así como la dolarización de las tarifas del transporte, el gas, el agua y la electricidad.

Aquel que había sido un capitalismo productivo pasó a ser reemplazado por un capitalismo financiero donde los valores del dólar y los bonos se elevaban incesantemente permitiendo tener más plata a quienes ya tenía mucha, hundiendo al resto de la población en la angustia de quienes no alcanzan a cubrir los gastos necesarios para subsistir dado el vuelo tomado por los alquileres y los alimentos de la canasta alimenticia.

Fueron tres años y medio de crisis No de errores económicos sino de certezas producidas por la crueldad y la codicia, envueltas en el ropaje de la permanente mentira de que “lo peor ya pasó”, “que ya vienen los brotes verdes”, “que el próximo semestre la economía se pone en marcha”, “que el gobierno anterior es el culpable de todo”, “que hay que sufrir un poco porque así luego vendrá el crecimiento y la riqueza para todos”

Ahora, en el final, la minoría oligárquica apela a maniobrar con los mecanismos electorales para perpetuarse en el poder. Después de pretender eliminar las PASO, se recurre a una empresa de dudosa seriedad para realizar el escrutinio, al tiempo que se compra a dirigentes de la oposición convirtiéndolos en cómplices de la infamia. Asimismo,

se lanza una abrumadora campaña en los medios de comunicación, con el 90% de ellos jugando la carta del gobierno y utilizando fiscales y jueces para desprestigiar a todo disidente imputado de corrupto o narcotraficante sin prueba alguna basándose en aquello de “calumnia, que siempre algo queda.”

En esas condiciones se desarrolla la campaña electoral, sin polémicas porque todas las variables económicas y sociales condenan a la pandilla gobernante. Los hasta ahora dueños del poder no pueden competir porque la información arroja datos de abismal antagonismo con los de 2015: la desocupación saltó del 5,9% al 11,5, la pobreza ascendió del 26 al 35%, las tarifas el transporte, la luz y el gas se multiplicaron varias veces, el PBI continúa declinando año a año, la deuda externa llega a cifras siderales y resulta impagable, los comedores populares no alcanzan para los miles y miles de chicos hambrientos. Y algo aún más cruel: ocho argentinos muertos de hambre y frío en la calle, en pocos días, resumen el drama de la semi-colonia macrista.

Sólo les queda redoblar las mentiras y aumentar la agresión infundiendo temor a los indecisos. Ya habían resultado un fiasco las cuevas llenas de dólares en la Patagonia, las cuentas offshore de Máximo y Garré, tampoco funcionó el supuesto crimen de Nisman, ni el cuento de ‘la rosadita’, ni los bolsos de López. Y en cambio, emergió la organización delictiva paralela a la AFI y la estupidez de que todas las denuncias

proviene de anónimos que Majul encuentra por la calle o la Carrió en la puerta de su casa, como aquella rubia que decía que encontraba dólares frente en su jardín. Entonces fueron más allá aún, creyendo que algún electorado indeciso podría caer en las redes, desempolvaron el maccarthismo más escandaloso.

Dirigentes cercanos a Vidal difunden que a la Provincia de Buenos Aires se viene el comunismo, Pichetto denuncia que Kiciloff, ya de pibe, en vez de leer leyendas escolares, se enfrascaba en libros marxistas. La Dra Carrió redobla sus infundios y asegura que en Cuba se han reunido Cristina y Putin para urdir una trama que nos convierta en la Venezuela de Maduro

Estas falacias maccarthistas son peligrosísimas. El objetivo es claro: el inocente que las suponga verdades tenderá a legitimar el fraude, como mal necesario para que subsista “la democracia macrista”. Pero la realidad es tozuda y las fábricas siguen cerrando, empujando a la intemperie a miles de familias, los precios de los supermercados carecen de piedad y revientan las carteras de las amas de casa y una comida por día se hace habitual en muchos hogares.

El Pueblo siempre vuelve y finalmente, la realidad convencerá a los indecisos. El telón desciende inexorablemente sobre la tragedia macrista y las mayorías populares recuperarán su rol protagónico en el escenario político de la Argentina.



TRABAJADORES DEL ANSES

junto a SEÑALES POPULARES



A.D.E.F.
ASOCIACIÓN
DE EMPLEADOS
DE FARMACIAS

por Javier Azzali*

La hora de nuestro pueblo: elecciones y cuestión nacional

El ciclo iniciado en 2015 deja como legado un nuevo régimen de la dependencia para el país, con una política intencionalmente dirigida a endeudar y descapitalizar, destruir la industria y el trabajo, a atrasar la tecnología y renunciar a la soberanía nacional y sudamericana, de caída del salario real y de promoción de la recesión. Cuatro años más sería dramático. Las elecciones de este año nos muestran la disyuntiva real: una patria para todos y todas, o una semicolonía al servicio de las élites especuladoras y parasitarias.

Las alianzas políticas y las fórmulas presidenciales expresan con nitidez esta grave disputa histórica. Lavagna y Urtubey representan el sueño imposible de un empresariado local exitoso al precio de explotar a los trabajadores, a quienes solo ven como un costo laboral a ajustar. Se plegaron, desde la primera hora, al carro del macrismo, hasta que se dieron cuenta que éste sólo es leal a la especulación financiera y la fuga de capitales, a costa de destruir toda la patria, incluso al mismo empresario. Algunos quieren ver en esta opción una tercera vía de desarrollo, con base en la gestión de Lavagna como ministro de economía del 2002 al 2005. Sin embargo, hay que recordar que entonces, el verdadero

jefe político y máximo responsable de la economía del país era el presidente Néstor Kirchner, quien, justamente, decidió desplazarlo cuando aquél proponía frenar los aumentos de salario.

La izquierda tradicional de partidos al repetir, con matices, que todos los candidatos son lo mismo, le ocurre

dicando el intento real y concreto de las mayorías populares; aunque paradójicamente, hacen gala de haber logrado una inédita unidad...entre ellos mismos. Se nota la persistente ausencia de una fuerza política de izquierda de posición nacional.

Por su parte, el oficialismo postula la reelección de Macri, con Pichetto



eso que decía Jauretche, en cuanto a que el paisano y el obrero se daban cuenta acerca del significado de los hechos profundos del país, antes que el intelectual colonizado. Al negarse a acompañar el avance del movimiento nacional, terminan siendo útiles a las élites dominantes, perju-

de vice. Es la fórmula del círculo rojo local, del gran capital financiero y del FMI, de la embajada de los EUA y de las multinacionales. El binomio contó con el apoyo expreso del poderoso banco norteamericano HSBC, que llevó de gira a Pichetto por los EUA, y del coloquio de IDEA, donde se

conadu
Federación Nacional de Docentes Universitarios

POR MÁS Y MEJOR UNIVERSIDAD PÚBLICA PARA TODOS

www.conadu.org.ar

Programa de CTERA "Canto Maestro" por Radio Nacional
Todos los jueves de 12 a 13 hs

Nacional La Radio Pública

CTERA

reúnen los directivos de las grandes empresas. La designación de Pichetto parece un elogio a las intrigas palaciegas que, en el ámbito legislativo y de espaldas a la sociedad, consiguieron el apoyo necesario para la implementación de sus políticas despiadadas. El senador expresa una visión del país aristocrática y conservadora, propia de los rancios profetas del odio, con una diatriba contra los inmigrantes, indígenas, pobres, las mujeres y los adultos mayores. Mientras tanto en Ciudad Gótica, la UCR amagó quebrar la alianza, lo que hubiera significado un buen aporte a la causa nacional, pero prefirió continuar barranca abajo.

El movimiento nacional

Los distintos componentes del movimiento nacional han arribado a un acuerdo político trascendente para las próximas elecciones presidenciales y a los demás cargos, a través de su unificación en el Frente con Todos. Si la división de las fuerzas políticas nacionales fue un factor preponderante para explicar la derrota política en 2015 -así en 2013 como en 2017-, ahora, la unidad será la razón de la victoria.

La fórmula Alberto-Cristina expresa el trabajo político más interesante que se ha dado en el país, en los últimos años; tal vez desde 2010, cuando Néstor Kirchner intentaba coaligar las distintas fuerzas en un frente policlasista. La convocatoria amplia y democrática tiene el sello

de un liderazgo generoso de Cristina Fernández, dando lugar en las listas a antiguos antikirchneristas

El inicio de la recomposición tuvo una base fundamental: la resistencia sindical y de las organizaciones sociales, de la manera en que se pudo de acuerdo a los condicionamientos reales, desde diciembre de 2015. Se comprende, entonces, el destacable apoyo del movimiento obrero.

¿Cuál es el fundamento político de fondo para un frente así? La conciencia acerca de la necesidad de una

y socialmente justo. La alianza está; ahora hay que dotarla de un programa necesario, más allá de las consignas genéricas, para darle un sentido profundo.

La ponzoña mediática y el odio de clase, seguramente, harán efectos sobre el sector de la población históricamente colonizado por una idea del desprecio al país y al bajo pueblo, y por la idea que el país se jodió con la llegada del peronismo en 1945. Pero las mayorías populares, en búsqueda de su autodeter-



confluencia lo más amplia posible de las fuerzas sociales de raíz nacional, con interés en el mercado interno y el crecimiento productivo del país, como lo es la clase trabajadora, para aislar a los sectores oligárquicos y propinarles, así, la derrota política apta para dar riendas a un proyecto de nación productivo, soberano

minación, avanzan en la comprensión que lo que está en juego no es una cuestión de partidos, sino una cuestión nacional.

*Integrante de la Corriente Política Enrique Santos Discépolo



Asociación del Personal No docente de la Universidad Nacional del Comahue

BUENOS AIRES 1400 - NEUQUÉN
apunc@uncoma.edu.ar

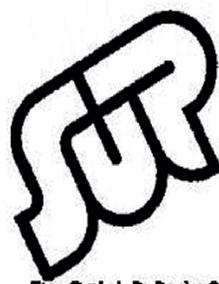
EN APOYO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

¡Sólo los trabajadores salvarán a los trabajadores!

En el Alto Valle de Neuquen
y
Rio Negro
todos los libros de Norberto Galasso
los encuentra en

LOGOS

LIBRERÍA - PAPELERÍA - TEXTOS
Buenos Aires 1061 Tel.: 4434639 Neuquén



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa de los intereses de los trabajadores publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

por Horacio Chitarroni*

Saliendo – una vez más – del infierno...

Terminando (mal...)

Los “años felices” parecen estar por concluir. Un somero balance sorprende por lo catastrófico: aumentaron la pobreza y el desempleo (que ya alcanzó dos dígitos) en relación con 2015; la inflación batió records olvidados desde las épocas preconvertibilidad y la economía retrocedió en tres de los cuatro años macristas. Tradicionales empresas han cerrado o entrado en concurso preventivo. El tejido productivo se ha rasgado y la crisis social recuerda a 2001, solamente atenuada por los denostados “planes” que provienen de la etapa kirchnerista. Por si fuera poco, el gobierno de Macri festeja un acuerdo de libre comercio del Mercosur con la Unión Europea que conlleva la amenaza de primarizar aún más la economía y arrasar con los restos de la industria local.

Pero el drama no es solo lo sucedido hasta ahora, sino el saldo que nos queda, que no hará fácil la tarea de revertirlo. Este gobierno solamente logrará completar su mandato merced al auxilio del FMI, que le ha extendido crédito en condiciones sin precedentes (el mayor crédito stand by de la historia) y sin tener en cuenta su incapacidad de repago. Solamente el interés geopolítico de Estados Unidos en la era Trump, anheloso de garantizar su dominio sobre el patio trasero con los gobiernos de Bolsonaro y Macri, explica tamaña irresponsabilidad, de la que el organismo internacional debería dar cuenta a los demás países miembros alguna vez...

La deuda contraída compromete largamente al país. Los dólares desembolsados fueron flagrantemente empleados para financiar la fuga evitando

provocar una nueva corrida cambiaria –que habría sido letal para las posibilidades electorales de Macri– pero pesarán sobre las espaldas de los habitantes de Argentina en los años venideros, gobierne quien gobierne. Si Macri no es reelegido –como parecería probable– habrán minado el camino para el

casi 60% de la demanda global. Es eso y no el comercio exterior lo que tiene la capacidad de reactivar la economía y el empleo, echando a andar la máquina y permitiendo mejorar la recaudación, que depende principalmente del IVA. Y eso será posible si se logra que mejoren los ingresos de los hogares.



que venga a sucederlo. Habrán logrado lastrar al nuevo gobierno con una pesada bola de hierro sujeta al tobillo.

Cuáles serán las condiciones

¿Qué tendrá a favor si logra triunfar un eventual gobierno del Frente de Todos, con vocación de reconstrucción de la economía y la sociedad? Por un lado, la capacidad ociosa (con la industria produciendo al 50% de su capacidad instalada) y la posibilidad de estimular la demanda interna con solo recomponer levemente los maltratados ingresos de asalariados y jubilados. Eso emparenta la situación con la vivida en 2002, a la “salida del infierno”.

Pues el consumo interno equivale a

Pero la demanda externa, en cambio, no es cuestión de competitividad: los salarios argentinos cayeron 50% en dólares desde 2005 (en promedio son hoy menores que los de Brasil o Chile), pero eso no mejora el balance comercial. El grueso de lo que exporta la Argentina tiene muy poco trabajo incorporado: la soja o las cerezas a China de las que se envanece Macri, carecen casi de valor agregado.

Hará falta un pacto social que permita recuperar los ingresos y el consumo sin traslado a precios, porque de lo contrario, el efecto es neutro. ¿Aceptarán los empresarios achicar márgenes de rentabilidad a cambio de recuperar volumen de producción y ventas? ¿Sacrificar beneficios inmediatos aportando al futuro?

El problema...

Pero el problema serán los dólares, cuya demanda aumenta tan pronto la economía despega. No estaremos en el escenario de la postguerra que encontró Perón al comenzar su primera presidencia (que igual duró poco), ni tendremos el viento de cola que impulsó la primera época de Kirchner. Los superávits gemelos no son fáciles de replicar en las condiciones actuales. De hecho, pocas veces ocurrieron en la historia económica moderna de nuestro país.

Habrá que renegociar las condiciones de pago con el FMI. Pero los acuerdos de facilidades extendidas, que permiten alargar los plazos, tienen condiciones severas: reformas estructurales (en el plano laboral y previsional, apertura de la economía, privatizaciones) que comprometen la autonomía nacional y la soberanía. Y que son inaceptables para un gobierno de bases populares. Pero romper con el FMI implica imposibilidad total de acceso a los mercados financieros y organismos internacionales.

El contexto internacional, por otra parte, se muestra inquietante, porque Estados Unidos y China emprenden una guerra comercial que dirime no meramente cuestiones de aranceles y mercados sino de hegemonía internacional. Sin embargo, la existencia de esa puja acaso abra la grieta por donde introducir el interés nacional. Rusia y China acaso ofrezcan hoy, en un marco regional también adverso, una alternativa.

¿Y entonces...?

Tal como lo hemos sostenido recién

temente desde la Corriente Discépolo (Una Propuesta Programática: diez medidas de emergencia) será imprescindible una cuidadosa administración de las divisas, que solo producen las exportaciones y que en cambio demanda la importación de insumos críticos, en forma creciente apenas la economía echa a andar. No se podrán importar chucherías ni habrá disponibilidad fácil para el atesoramiento ni el turismo al exterior. Y habrá que establecer plazos perentorios para la liquidación de divisas por parte de los exportadores.

Será preciso brindar instrumentos de ahorro en moneda local que otorguen seguridad y que permitan movilizar fondos para la inversión interna en los sectores capaces de generar empleo y valor agregado, ofreciendo tasas de interés accesibles –en especial a las PYMEs– y procurando integrar cadenas productivas que permitan a la industria ser menos dependiente de las importaciones.

Todo ello requerirá de un amplio acuerdo que le de sustento. De un "contrato social" como lo ha llamado Cristina Fernández, que brinde la masa crítica requerida para recorrer el camino hacia la reconstrucción del país devastado por la breve, pero intensamente dañina, experiencia del gobierno de Cambiemos. Y asimismo hará falta una firme voluntad nacional ("densidad nacional" solía decir Aldo Ferrer) para negociar con firmeza y dignidad, preservando capacidad de decisión y soberanía y para privilegiar el interés de los sectores más vulnerables de la sociedad, los más castigados en estos años aciagos.

*Integrante de la Corriente Política Enrique Santos Discépolo

¿Congelar la distribución?

Un vocero económico del Frente de Todos formuló, en un programa televisivo, la propuesta de congelar la actual distribución del ingreso –que según los datos oficiales del INDEC ha desmejorado en desmedro de los asalariados– a la espera de que con el posterior crecimiento de la productividad la economía crezca y todos se vean favorecidos por ese incremento, sin necesidad de modificar las participaciones relativas. Con ello se evitaría alimentar la puja distributiva.

No obstante, la economía se desempeña con un gran margen de capacidad instalada ociosa (50% en la industria) y el consumo no cesa de caer, lo que ocasiona destrucción de empleo y de PYMES.

Todo ello es, precisamente, resultado del retraso de los salarios que condujo a la desmejora distributiva.

El incremento de la productividad requiere nuevas inversiones, pero no resulta claro cuál sería el incentivo a invertir para una empresa que tiene la mitad de sus máquinas paradas, si no se avizora un fortalecimiento de la demanda.

Es decir, si la actual situación recesiva proviene del deterioro de la demanda, no se entiende cómo habría de revertirse en ausencia de un fortalecimiento previo de los salarios que posibilite su reactivación.

por Carlos Javier Avondoglio*

Combatiendo al Capital

El Movimiento Obrero y La Resistencia al Macrismo. Apuntes para un balance.

¿Cuál es el problema central de la política argentina alrededor del cual giran los demás? La existencia de una clase obrera organizada. [...] Lo único que no ha sido malbaratado –y que fue el objetivo obsesivo de la “revolución libertadora”– es el movimiento obrero argentino como poder político de masas desplazado pero actuante y presente. [...]

J. J. Hernández Arregui

El epígrafe que antecede guarda, creemos, una rotunda vigencia. La obsesión de la Revolución Libertadora es, también, la obsesión de la actual administración nacional. Así lo evidencian las acometidas que, durante las últimas semanas, el Ejecutivo lanzó contra tres dirigentes sindicales que han rechazado, en sus respectivos ámbitos de representación, el avance de las políticas pro patronales que el gobierno de Cambiemos encarna afanosamente. Pero, vamos por el principio.

Hay un dilema que inquieta a propios y extraños: ¿el movimiento obrero confrontó o negoció con el régimen instaurado en diciembre de 2015? Intentemos escapar a las miradas parciales y los enjuiciamientos rápidos. En rigor, desde mediados de los años '30 y para todas las épocas posteriores, la réplica bien podría ser la misma: hizo ambas cosas. Con distintos grados de potencia o efectividad, esa ha sido la dinámica probable; y su contraseña: el Modelo Sindical Argentino.

Ya sea segmentado en varias centrales (CGT de los Argentinos, CTA)

o con agrupamientos encuadrados en Azopardo pero diferenciados de la conducción cegetista (MTA, CFT, FSMN), el sindicalismo argentino pareciera haber actuado casi siempre bajo una suerte de división de roles, un juego de equilibrios que, por supuesto, el adversario procura desestabilizar. En el período bajo análisis, es el segundo esquema el que ha predominado, diversificar roles sin perder la unidad. De este modo, desoyendo a quienes demandaban rupturas precoces, se produjo la conformación –dentro de la central histórica- de la Corriente Federal de Trabajadores (agosto 2016), el surgimiento del Frente Sindical para el Modelo Nacional (septiembre 2018) y el accionar mancomunado de las CTA, cuyos dirigentes han deslizado en varias oportunidades un posible retorno a la CGT. Desde luego, no ignoramos las ventajas de un armado unificado en el cual, sin mediaciones, se manifestase la voluntad del pueblo trabajador. Pero mientras el anhelo persiste, lo real y existente le ha permitido al movimiento obrero oponer –a veces parsimoniosamen-

te, otras con elocuencia– una formidable resistencia a la embestida oligárquica.

Sin acercarse demasiado la lupa, hagamos la enumeración necesaria: seis paros generales (6/4/17; 18/12/17; 25/6/18; 24/9/18; 29/4/19 –convocado por el FSMN–; 29/5/19) y cuatro movilizaciones multitudinarias de la CGT (29/4/16; 7/3/17; 22/8/17; 4/4/19), la Marcha Federal de 2016 y aquellas contra las Reformas Laboral y Previsional (noviembre y diciembre de 2017).

Podríamos asimismo incluir la concentración del 21/2/18 que terminó de amalgamar a los nucleamientos sindicales opositores y de aceptar sus vínculos con franjas del peronismo; la de Luján (20/10/18), donde se selló la alianza con la Iglesia; las enormes movilizaciones de los gremios de la industria, la educación, estatales y bancarios; la participación destacada de los sindicatos tanto en las marchas por Memoria, Verdad y Justicia como en los Paros Internacionales de Mujeres y en el Ni Una Menos. El acompañamiento a los movimientos sociales –que tie-

**Frente
de Artistas
y Trabajadores
de la Cultura**



**Sindicato
FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE**

Solo el Pueblo salvará al Pueblo

nen el número, pero no la suficiente fuerza— en las marchas por Paz, Pan y Trabajo (agosto 2016) y para exigir la sanción de la ley de Emergencia Social (noviembre 2016), despejando el mapa de articulaciones indispensables y comenzando a suturar a la clase trabajadora deliberadamente fragmentada a partir de 1976. En otro orden, la aproximación a instituciones académicas y la fundación del Instituto Estadístico de los Trabajadores, disputando la medición inflacionaria. Agreguemos, por si hiciera falta, que mientras el promedio de jornadas individuales no trabajadas por huelga fue de 7,4 millones para el período 2006-2015, el mismo asciende a nada menos que 11,1 millones para el trienio 2016-2018 (CETyD-UNSAM).

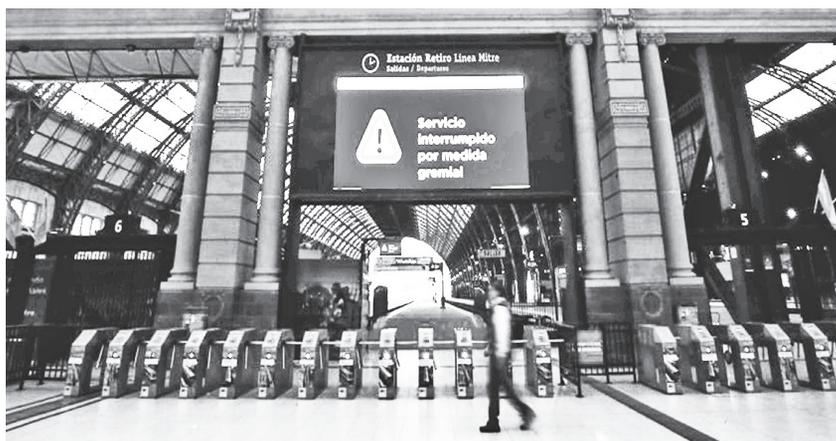
Es cierto, esta hilera de episodios no pudo evitar, ni en muchos casos diferir, el tendal de despidos en diversos renglones de la economía, el golpe al poder adquisitivo del salario, el cierre masivo de pymes, como tampoco el endeudamiento récord y la entrega de soberanía que de allí se infiere. No obstante, este saldo convive con otro que, para ser justos, debemos apreciar: nos referimos a la malograda reforma laboral, exigencia primordial del capital concentrado —en su versión local y foránea— que se ha topado una y otra vez con la resuelta obstrucción de los trabajadores y sus organizaciones.

Una mención aparte merecen los hechos de noviembre y diciembre de 2017, pues el impacto que tuvo el accionar de los y las trabajadoras no

se circunscribió al ámbito corporativo o gremial. Su valiente presencia en las calles, en defensa de las condiciones de empleo y de los jubilados y jubiladas, trastocó —en medio de la euforia oficial por el triunfo en las elecciones de medio término— el clima social, asestándole al gobierno un golpe del que no se pudo reponer. Si ese fue el quiebre político, el económico llegaría con la corrida

de aguardar la generosidad de otros sectores del campo nacional que, con ambiciones razonables, priorizan a sus cuadros y —en el mejor de los casos— elaboran transacciones con otros segmentos de la clase política.

En efecto, y al margen del vital premio por desterrar al proyecto colonial que, de ganar, no cesará en su empecinamiento antipopular, los



cambiaría de junio de 2018. No habría vuelta atrás.

Así, las permanentes demostraciones de fuerza en las calles y, por qué no, en los recintos, convirtieron al sindicalismo en el eje de la oposición al poder oligárquico. Y lo fueron erigiendo como un silencioso motor de unidad y aglutinación en el deshilachado Frente Nacional. Ahora bien ¿las listas partidarias reflejaron cabalmente este recorrido de lucha? Es posible que no. Pero cuidado, dicha escisión no es nueva; data al menos del período abierto en 1987. Quizás haya llegado la hora de que el movimiento obrero deje

trabajadores deben darse una estrategia que les permita traducir su incidencia social en poder político, tanto dentro como fuera del Estado. Para ello, indudablemente, será necesario trascender la aspiración de fungir como mero factor de influencia (cauce que, por cierto, ha permitido resguardar conquistas suprimidas o nunca alcanzadas en el resto de la región) y asumir, finalmente, el papel que la Historia les depara: ser el núcleo básico y orientador de la liberación nacional.

*Integrante de la Corriente Política Discépolo.



Tu recibo de sueldo no es un juego
Siempre hay algo que aprender, conocé tus derechos



FOETRA

sindicato de las telecomunicaciones

Hipólito Yrigoyen 3171 1207 C.A. B. A.

Tel. (54 11) 4860-5000

www.foetrabsas.org.ar

A 50 Años del Cordobazo

Javier Vitale integrante de la Corriente Política E.S. Discípulo, participó del libro "Cordobazo: por los caminos de la liberación" del Instituto Superior Jauretche. Aquí, un adelanto de su artículo.

Sin lugar a dudas, Atilio López fue una figura excluyente del Cordobazo, como el propio Cordobazo fue un suceso que trascendió espacial y temporalmente a Córdoba y penetró en los cimientos sociales de la Argentina. Ahora bien, un reiterado error en la interpretación histórica es pensar que fueron figuras y conflictos exclusivos de un época muy delimitada: los '60 o mejor dicho fines de los '60. Sin embargo, como analiza el abogado laboralista y ex dirigente sindical Lucio Garzón Maceda fueron "la culminación de un proceso". Es decir, tanto el Cordobazo como la figura aquí desarrollada de Atilio López deben ser analizados con una perspectiva histórica amplia, retro trayéndola a los inicios de la resistencia peronista y en particular al proceso específico del movimiento obrero cordobés.

[...]

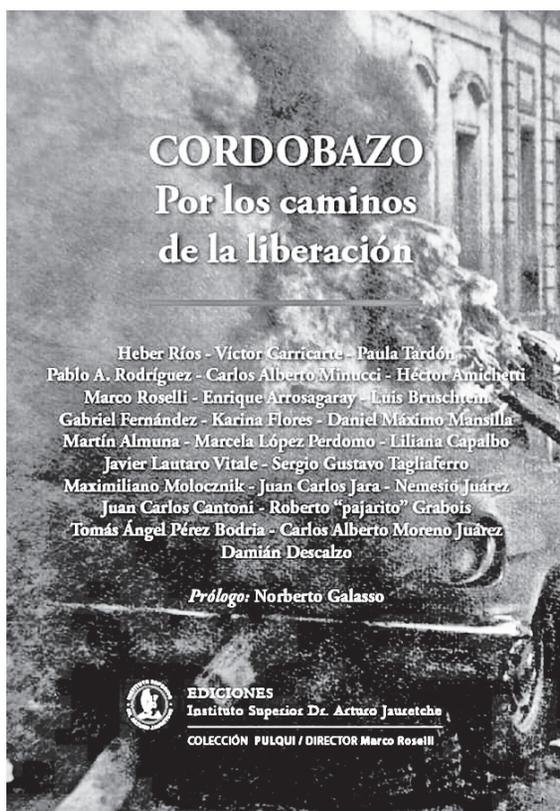
Los sucesos de mayo son el resultado de un devenir de largo aliento. Y se iniciaron justamente por la acción de la UTA de realizar una huelga por 24hs. el día 5 de mayo que terminó siendo masiva y, a la vez, sorprendente para el poder gubernamental que no se esperaba esa acción según sus análisis del devenir de los acontecimientos. Al día siguiente la UOM de Córdoba realiza un paro exigiendo que se eliminen las "quitas zonales" que beneficiaban a las patronales. Inmediatamente el gobierno responde con la derogación del "sábado inglés" en las provincias

donde regía, entre las que estaba Córdoba. Los sucesos inmediatos (tanto el éxito del paro de la UTA como la "contestación" del gobierno) hicieron reflexionar a Atilio López, quien junto a Elpidio Torres analizaron que era un momento propicio para construir una gran medida de fuerza de todos los espacios perjudicados por el proyecto de Onganía. Luego se sumó Tosco, restableciendo "la mesa de la tres patas" que será la conducción táctica de los sucesos del Cordobazo. Posteriormente, la UTA y la UOM convo-

cimientos del 29 donde las primeras y más importantes columnas de manifestantes fueron del SMATA, vaciando las grandes fábricas automotrices desde el mediodía. Luego serán los de Luz y Fuerza, de la UTA, de la UOM y los demás sindicatos. Toda la ciudad, sus engranajes laboriosos, su capital humano, su fuerza esencial que es el trabajo se detuvo. Pero no se detuvo para quedarse quieto. Se detuvo para organizarse y movilizarse. Todos decidieron salir a las calles y enfrentar la política de Onganía. Prácticamente sitiaron la ciudad. Y si bien en los días posteriores el Ejército logró controlar el estallido popular y terminaron detenidos Torres y Tosco, los resultados de tanta experiencia organizativa acumulada desde el '57 en adelante terminaron dando sus frutos.

El Cordobazo fue un golpe de gracia para ese proyecto antipopular y antinacional. El Cordobazo no le pertenece únicamente a mayo del '69. Es hijo de la normalización de la CGT Córdoba de 1957, de los esfuerzos de Atilio López por abrir las puertas de la central a todos los sectores gremiales, de la articulación y amistad entre López, Torres y Tosco, de los programas de La Falda y Huerta Grande, de la lucha del peronismo resistente. Pero fundamentalmente es hijo de la unidad de concepción entre un puñado de dirigentes, de la organización sindical coherente, no sectaria y con objetivos de erigirse como referencia social y política para todos los sectores populares, a lo largo de tantos años. El Cordobazo es hijo de una forma de hacer sindicalismo, es decir de un proyecto sindical que en palabras de Amado Olmos es un sindicalismo integral.

Finalmente se suceden los aconte-



can nuevamente a un paro pero esta vez por 48hs. para los días 15 y 16. La profundización del descontento social lo dio el SMATA cuando es ferozmente reprimida una asamblea del día 14 donde se adhieren al 15 y 16 y trasladan la conflictividad a la calle enfrentándose por primera vez con la policía. [...]

Finalmente se suceden los aconte-

por León Pomer*

Desafíos cruciales

En nuestra castigada patria argentina, toda tentativa de satisfacer algunas de las más elementales necesidades a que puede aspirar la persona humana perteneciente a lo que nombramos "pueblo", debió enfrentar y enfrenta la oposición cerrada de la clase dominante, sus amos exteriores y una clientela representada por parte considerable de los estratos medios de la sociedad. La sola posibilidad que un gobierno "populista" se haga cargo de la maldita herencia del macrismo, el solo propósito de restañar los daños inferidos al cuerpo nacional por un gobierno de aventureros, mafiosos y especuladores sin alma, levanta encendidas reacciones de esos mismos, que no admiten de ninguna manera que la experiencia reparadora vuelva a repetirse.

El desafío que enfrenta el pueblo argentino es de una magnitud que no parecen entender ni concebir no pocos políticos y traficantes de la política, esencialmente preocupados por el éxito de un andar por la vida sin importar ideales, valores y conductas signadas por la lealtad y la ética. Entre tanto, la actitud de los

factores de poder, cargada de odio y temor zoológico hacia los grupos sociales subalternos, tiene antecedentes históricos que se inician en los tiempos coloniales, cuando ya los primeros conquistadores ganaron honras y granjerías matando indios a mansalva, para en seguida traficar esclavos, perseguir gauchos y pobres en general. No parece exagerado afirmar que la Argentina vive desde

cales y poderes exteriores con decisiva presencia en el país? ¿Habrà la fuerza y la decisión para desplazar a verdaderas piaras políticas y sindicales, conciliadoras y conformistas, o secuaces manifiestos del poder dominante de turno? ¿Hay una dirigencia política y sindical en gestación, o acaso ya disponible, aunque aún parcial o no enteramente situada en posiciones estratégicas, capaz de



siempre una encerrona histórica que parece no tener fin, porque nunca le fue quebrado el espinazo a la estructura de poder y dominación de turno, que jamás se importó de la vida de aquellos que en cada momento de nuestro transcurrir fueron precisamente eso que llamamos pueblo.

Desde las resistencias nativas originales hasta hoy, el país ha conocido insignes luchas, sacrificios, torturas y masacres que nunca disuadieron a las masas de continuar peleando una siempre desigual pelea. Hoy, tal vez como nunca, enfrentamos graves interrogantes y un enemigo con recursos como no los tuvieron sus ancestros.

¿Con qué fuerzas un posible próximo gobierno "progresista" enfrentará a los factores de poder lo-

asumir un papel políticamente esclaccedor y unificador de las grandes mayorías populares, más allá de lo estrictamente electoral; una dirigencia decidida a exigir y sustentar medidas de gobierno de imprescindible radicalidad que ataquen los núcleos duros del poder más concentrado? ¿Continuará agravado ese dramático ir y venir que desde Yrigoyen en adelante signa nuestra historia? ¿Nos reducirán finalmente a polvo y espanto o levantaremos vuelo?

Los desafíos son mayúsculos. Habrá que encarar un gigantesco proceso de educación popular para dotar a las grandes masas, y a todas las edades, de los instrumentos intelectuales mínimos que las pongan en actitud vigilante frente a las deletereas prédicas del poder. El sistema



domina controlando cerebros, cancelando sus posibilidades de pensar con autonomía, situándolos en el mundo imaginario construido con mentiras, silencios e ignominiosas diatribas. Demasiados argentinos fueron sorprendidos en su buena fe por los cantos de sirena de la dominación. Los precios pagados han sido demasiado caros. La lucha cultural es primerísima tarea. Los desafíos están ahí, contemplándonos con sus rostros desencajados.

La sociedad está gravemente he-

rida. Demasiada juventud, privada de trabajo y educación, castigada por el hambre y sin perspectivas de una vida razonable en términos de la actual estructura social, se refugia en prácticas delictivas, ciertamente muy bien vistas por el poder que encuentra en ellas el pretexto para matar seres humanos que a su juicio están sobrando como si fueran animales de la peor especie.

Hace estragos la siembra de odio y de temor que el macrismo desparra-
rrama poco menos que con deleite;

temor y odio a un prójimo que no es como uno por su color de piel o porque piensa diferente. La destrucción del tejido social es un formidable instrumento de dominación.

Restablecer las ganas de vivir en la Argentina es un enorme desafío. Son muchos, y gigantescos, los que nos acechan dentro y fuera de nuestras viviendas. Para enfrentarlos con éxito hará falta algo más que buenas intenciones.

*Historiador

La monja Martha Pelloni cobró notoriedad en los años noventa, por su valiente protagonismo en las marchas por el esclarecimiento del crimen de María Soledad Morales, perpetrado en Catamarca al abrigo del poder feudal de los Saadi. Pero con el correr del tiempo acabó por convertirse en un instrumento de las campañas paraoficiales de demonización de la oposición. Sus grotescas acusaciones a La Cámpora –luego relativizadas por ella misma– de mantener vínculos con el narcotráfico, merecieron la respuesta del compañero Jorge Giles, a través de una carta abierta. Señales Populares se hace eco de la misma:

“Hoy que ha muerto la muerte con traje republicano, siento en tus palabras desvergonzadas y en los cientos de compatriotas que duermen y mueren en las calles del hambre, que han vuelto a masacrar a los 39 muertos del 2001 y siento al Pocho Lepratti gritando por los techos “bajen las armas, hijos de puta, que aquí sólo hay pibes comiendo”. Ojalá nos demos cuenta que esta vez los de tu calaña, vuelven a intentar matarnos la patria y la esperanza aquí en el centro del alma colectiva, que es donde más nos duele. Mal que te pese, Martha, de este pueblo dependerá que triunfe la verdad sobre tanto engaño y miedo genocida. Que así sea.”

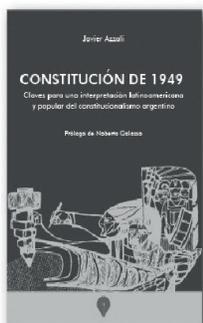
Jorge Giles



PUNTO DE ENCUENTRO

Libros para el pensamiento nacional y Latinoamericano

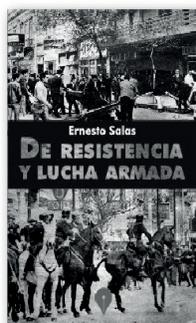
Avenida de Mayo 1110 / Tel.: (11) 4382 1630 / www.puntoed.com.ar / contacto@puntoed.com.ar



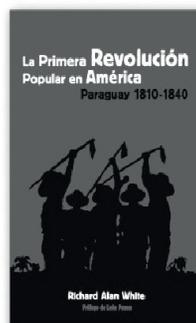
CONSTITUCION DE 1949
Javier Azzoli



LA POLITICA UNIVERSITARIA DEL PRIMER PERONISMO
Julián Andrés Dércoli



DE RESISTENCIA Y LUCHA ARMADA
Ernesto Salas



LA PRIMERA REVOLUCION EN AMERICA
Richard Alan White



EL SUR NEGRO Crónicas afrolatinas.
Pedro Jorge Solans

por Horacio Chitarroni*

Barriando el patio trasero

La era de Trump remonta al imperio a las épocas del gran garrote (big stick) en la que no había eufemismos. América era –doctrina Monroe mediante– para los (norte) americanos. Y Latinoamérica era, ni más ni menos, que el patio trasero. Había que mantenerlo limpio, seguro, libre de malezas. No valían, en esas viejas, buenas épocas, ni los discursos políticamente correctos ni el lenguaje neutro de nuestro tiempo ambiguo. Hombres eran los de antes...

Cuando los norteamericanos se volvieron tolerantes o distraídos, fue que surgieron en el patio de atrás ciertas plagas, que deben ser exterminadas. Ni otra Cuba (de la que todavía no fue posible deshacerse tras 60 años) ni otra Nicaragua ni otra Venezuela. Mano dura y pulso firme.

Los años dos mil –con los Estados Unidos entretenidos en otros escenarios geopolíticos– permitieron proliferar cizañas tales como la Venezuela de Chávez, la Bolivia de Evo, el Ecuador de Correa, el Brasil de Lula, la Argentina de los Kirchner y el Uruguay de Pepe Mujica. Así fue como, en las narices mismas de George Bush –que resultó a la postre un blando– se fue al carajo el ALCA.

Pero la plaga fue combatida, al menos en parte. Dilma resultó des-

tituida y Lula está preso. En su lugar está Bolsonaro. Correa fue traicionado por su sucesor. Macri logró ser elegido y ha gobernado durante casi cuatro años como un aliado fiel –por eso hubo que obligar al FMI a transgredir todas sus normativas para sostenerlo– y Duque gobierna Colombia. Él y Bolsonaro visitaron la Argentina para –insólitamente– hacer campaña por la reelección de Macri. Chile y Perú son siempre amigables,

cierto, continúa con signos vitales el mal ejemplo cubano...

Mantener limpio el patio de atrás importa, porque en medio de la pugna hegemónica con China, que dirimirá la traza geopolítica del imprevisible mundo de los próximos años, la región alberga recursos críticos. Petróleo y gas, minerales como el litio, acuíferos, alimentos.

Estados Unidos tiene allí intereses críticos. Debe asegurar para sus



sin importar en demasía los cambios de gobiernos. Acaso en Uruguay, Lacalle Pou pueda –en consonancia con la oleada de la derecha neoliberal– acabar con el Frente Amplio.

Pero persisten problemas: sigue en Bolivia Evo Morales. Y todavía resiste –increíblemente– el venezolano Maduro. En México, tan cerca de Estados Unidos, ganó López Obrador, que, aunque se muestre amigable no es de confiar... Y, por

empresas el dominio y explotación de esos recursos bajo regímenes políticos facilitadores y cordiales. Es preciso contar, en esos países, con sistemas impositivos amigables y trabajadores disciplinados y baratos. A veces, los votantes se muestran esquivos, cambiantes, contestatarios como adolescentes que no aceptan la autoridad natural. Pero los mecanismos del endeudamiento contra-



Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche

Profesorado en Historia



do por los gobiernos adictos sirven, invariablemente, para establecer una sujeción duradera y atenuar rebeldías.

Y obligan a aceptar los consejos y las ayudas “desinteresadas” de los organismos internacionales, que tan sabiamente orientan para gestionar los problemas y desafíos que afrontan los países del patio trasero. Hay que volver competitivos a los trabajadores y bajar los impuestos para atraer las inversiones que conducirán al desarrollo. Y también es preciso reducir los costos de la seguridad social. ¿Seguiremos dócilmente el rumbo que se nos marca? Una y otra vez, a lo largo de su historia, la región albergó rebeldías y desafíos hacia el “amo natural”. Nunca hubo un consenso sostenido de aceptación del status neocolonial bajo la hegemonía del Norte, aunque si episodios de idas y vueltas. Los tiempos que vivimos no son excepción a esa regla. Conviven experiencias políticas subordinadas —cuando no abiertamente serviles— con rebeldías y vocaciones autonómicas de variada intensidad. No hay ya la confluencia que al comienzo del siglo permitió evocar el sueño bolivariano. El panorama presente no alienta el optimismo en cuanto al futuro inmediato, pero tampoco la expectativa de una subordinación incontestada a los intereses del imperio.

*Integrante de la Corriente Política Enrique Santos Discépolo

Hace Sesenta Años: Raúl Scalabrini Ortiz



El 30 de mayo de 1959, en su casa de Olivos y devastado por el cáncer, moría Raúl Scalabrini Ortiz. Además de enfermo y pobre, Raúl debió haber muerto triste, porque ya Frondizi consumaba su traición y se cernía una negra noche sobre su Argentina.

Hasta el año anterior —mediados de 1958— había dirigido la revista “Qué”, órgano de apoyo al gobierno desarrollista. Con dudas y reticencias, Scalabrini se había servido de esas páginas ofrecidas por Frigerio, para decir sus verdades. Recelaba —y no quería ser “oficialista”— pero tampoco quitar el cuerpo a la responsabilidad política frente a un gobierno que había surgido de un acuerdo con Perón, cerrando el camino a los “gorilas”.

Pero a fines de 1958, ya advertibles los indicios de la traición, Raúl había discrepado con los contratos petroleros y con el entero giro del gobierno. Se apartó, sin embargo, en silencio, porque no quería hacer el juego a los a los golpistas gorilas, que

no perdonaban el pacto con Perón, que el mismo líder exiliado todavía no había roto explícitamente.

El plan de estabilización acordado con el Fondo Monetario Internacional a fines de diciembre de 1958 (condición para acceder a un préstamo del organismo) acentuaba la necesidad de lograr la estabilidad monetaria apelando a un drástico ajuste. Ello provocaría, en los meses siguientes, una severa caída en el nivel de los salarios y en la participación de los trabajadores en el ingreso nacional. Respondiendo a otra exigencia del acuerdo se privatizó el emblemático frigorífico Lisandro de la Torre, que fue defendido tenazmente por los trabajadores y desocupado a sangre y fuego en enero de ese aciago año 1959.

Desde su lecho de enfermo, Raúl ya no tenía fuerzas para denunciar la traición y alumbrar el camino. Él, que como todos sus compañeros de FORJA había tenido siempre la capacidad de crecer en la adversidad, de retemplarse en los peores momentos, de hacer punta en la pelea cuando todos se dispersaban, ya no podría estar presente cuando tan necesario habría sido para su país y su pueblo.

Los Argentinos hemos vivido, en los años recientes, nuevas adversidades en las que hubiéramos necesitado de hombres como Raúl Scalabrini Ortiz. De esos que nacen muy de tanto en tanto... Hoy, cuando empezamos a ver una pequeña luz al final del túnel, lo recordamos, honramos su memoria y procuramos seguir sus huellas al cumplirse sesenta años de su muerte.

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA



**Ayopando siempre
la causa del
Pueblo**

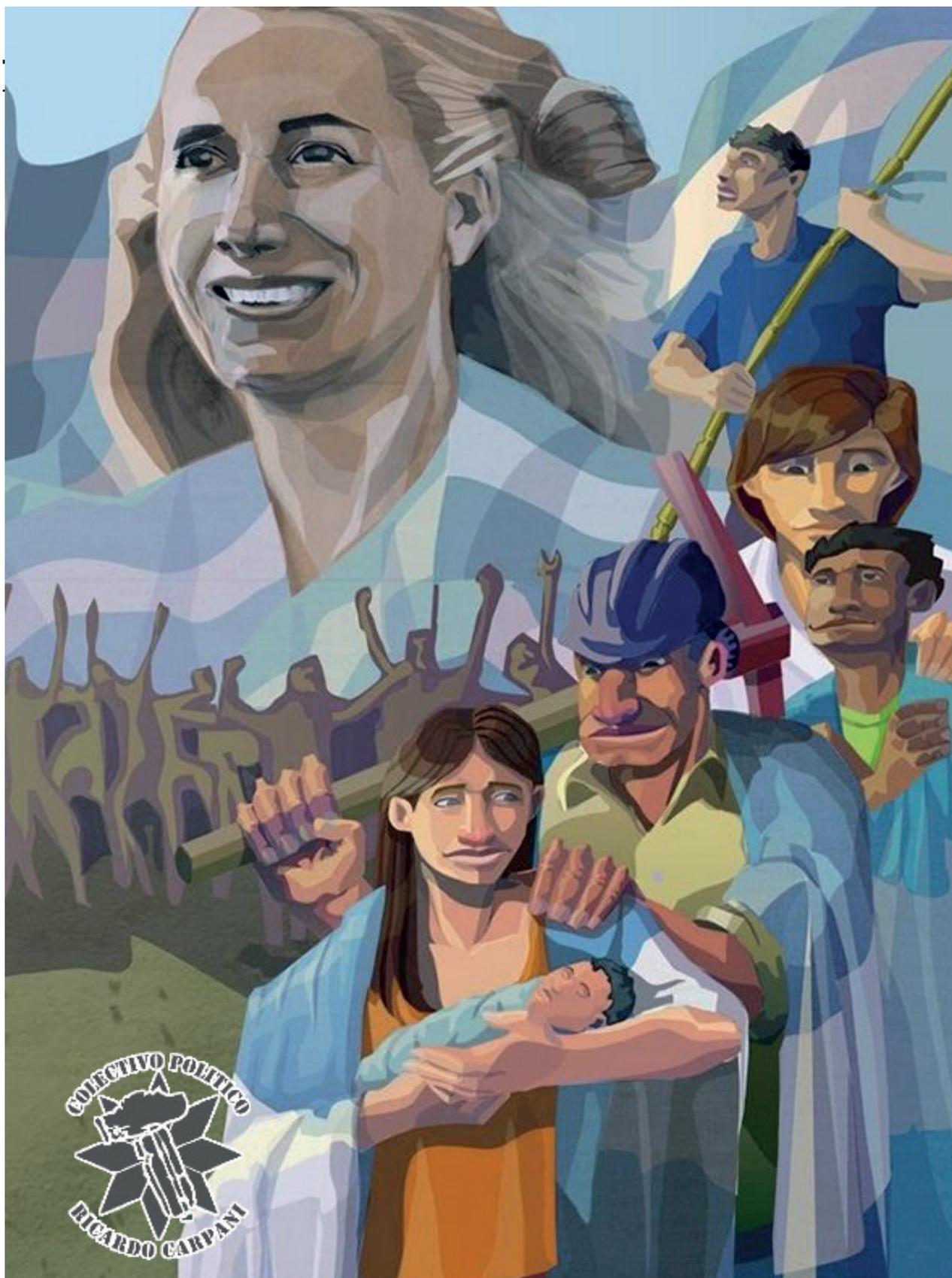


Suteba



**PARITARIAS SIN TECHO - NO AL 15%
POR MAYOR PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN**

#BastaDeAjusteEnEducación



“El capitalismo foráneo y sus sirvientes oligárquicos y entreguistas han podido comprobar que no hay fuerza capaz de doblegar a un pueblo que tiene conciencia de sus derechos. Una vez más, mis queridos descamisados, uniéndonos al líder y conductor, reafirmamos que en la Nueva Argentina ya no hay lugar para el colonialismo económico, para la injusticia social ni para los traficantes de nuestra soberanía y nuestro porvenir”